

Vale más la buena fama  
que las muchas riquezas,  
y más que oro y plata,  
la buena reputación.

(Proverbios 22:1 NVI)



El rico y el pobre  
tienen esto en común:  
a ambos  
los ha creado el Señor.

(Proverbios 22:2 NVI)



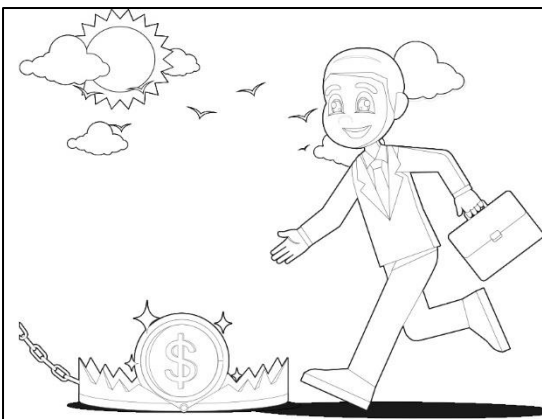
El prudente ve  
el peligro y lo evita;  
el inexperto  
sigue adelante y  
sufre las consecuencias.

(Proverbios 22:3 NVI)



Recompensa de la humildad  
y del temor del Señor  
son las riquezas,  
la honra y la vida.

(Proverbios 22:4 NVI)



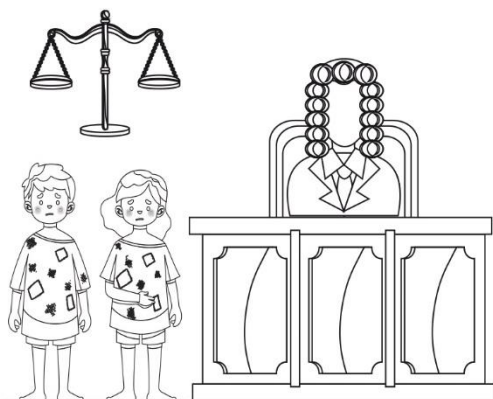
Espinas y trampas hay  
en la senda de los impíos,  
pero el que cuida su vida  
se aleja de ellas.

(Proverbios 22: 5 NVI)



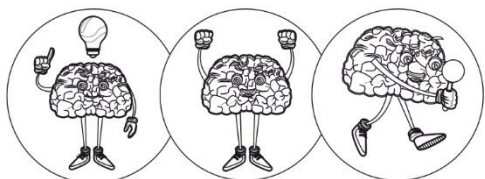
El que es generoso  
será bendecido,  
pues comparte su comida  
con los pobres.

(Proverbios 22: 9 NVI)



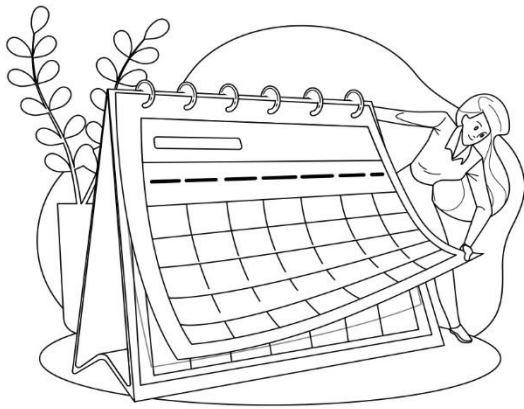
No explotes al pobre  
porque es pobre,  
ni oprimas en los tribunales  
a los necesitados.

(Proverbios 22: 22 NVI)



Cuida tu mente  
más que nada en el mundo,  
porque es fuente de vida.

(Proverbios 4: 23 DHH)



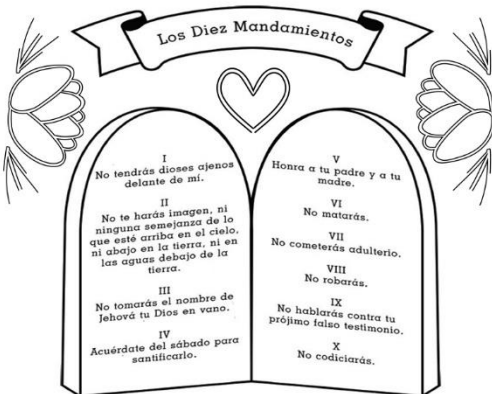
Pon tus actos  
en las manos del Señor  
y tus planes  
se realizarán.

(Proverbios 15: 3 DHH)



Más vale adquirir sabiduría  
que oro;  
Más vale entendimiento  
que plata.

(Proverbios 15: 16 DHH)



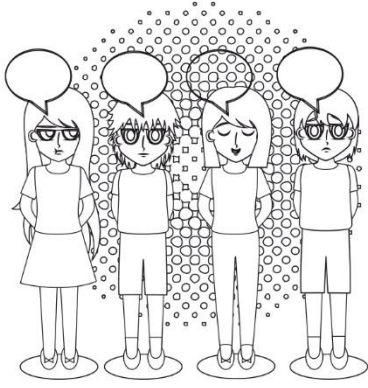
El discurso ha terminado.  
Ya todo está dicho.  
Honra a Dios y cumple sus  
mandamientos, porque eso  
es el todo del hombre.

(Eclesiastes 12: 13 DHH)



Por sus acciones  
se conoce si un joven  
se conduce con rectitud.

(Proverbios 20: 11 DHH)



Cuando alcances la sabiduría, hijo mío,  
no habrá nadie más feliz que yo:  
sentiré una profunda alegría  
al oírte hablar como es debido.

(Proverbios 23: 15-16 DHH)



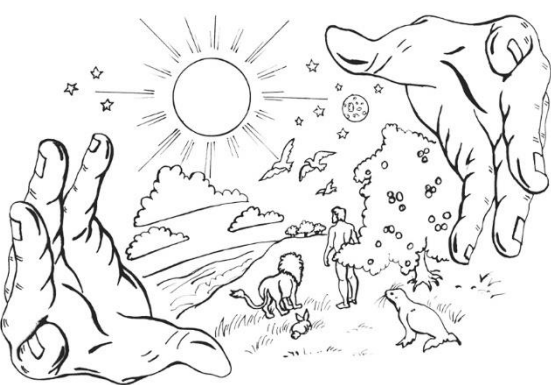
Practica  
la rectitud y la justicia,  
pues Dios prefiere eso  
a los sacrificios.

(Proverbios 21: 3 DHH)



Diviértete, joven, ahora que estás lleno de vida: disfruta  
de lo bueno ahora que puedes.  
Déjate llevar por los impulsos de  
tu corazón y por todo lo que ves,  
pero recuerda que de todo ello

Dios te pedirá cuentas.  
(Eclesiastés 11: 9 DHH)

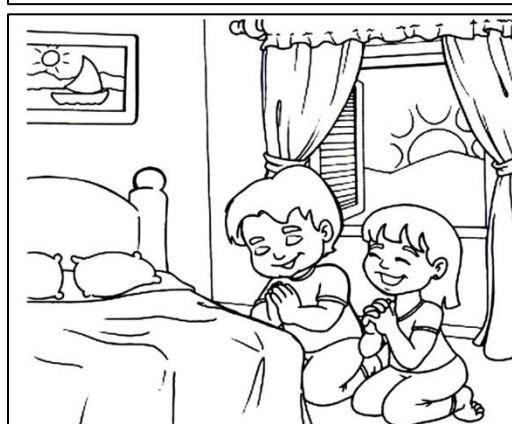


Acuérdate de tu Creador  
ahora que eres joven y  
que aún no han llegado los  
tiempos difíciles: ya vendrán  
años en que digas: "No me  
trae ningún placer vivirlos".

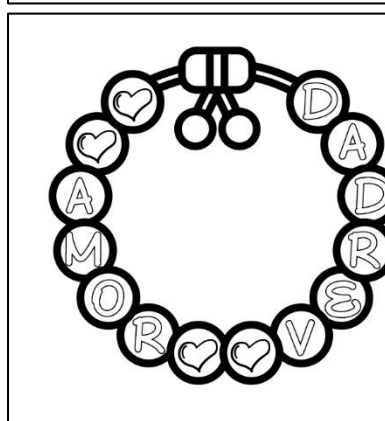
(Eclesiastés 12: 1 DHH)



No olvides mis enseñanzas,  
hijo mío: guarda en tu memoria mis  
mandamientos y tendrás  
una vida larga  
y llena de felicidad.  
(Proverbios 3:1-2 DHH)



La humildad y la reverencia  
al Señor  
traen como premio  
riquezas, honores y vida.  
(Proverbios 22:4 DHH)



No abandones nunca el amor y la verdad;  
llévalos contigo como un collar.  
Grábatelos en la mente,  
y tendrás el favor y el aprecio  
de Dios y de los hombres.  
(Proverbios 3:3-4 DHH)



Confía de todo corazón en el Señor  
y no en tu propia inteligencia.  
Ten presente al Señor  
en todo lo que hagas  
y él te llevará por el camino recto.  
(Proverbios 3:5-6 DHH)